

LOS ANGELES

CON CENSURA ECLESIASTICA

2ª época-Número 8
10 de Octubre 1925

Redacción—San Bernardo, 1
Administración—Valencia, 14
SAN MATEO (Castellón)

Precios de suscripción hasta final de Octubre próximo, 3 pts.
Nro. suelto 40 cents.
Pago adelantado

SR LAS FIESTAS SR

DIAS 21

Festividad de San Mateo, celebró la misa el Canónigo de Valencia, ya nombrado D. Gaspar Archent y estuvo encargado de la oración sagrada el Dr. D. Manuel Rius, Dignidad de Arcipreste de la Catedral de Tortosa, que pronunció un bellissimo sermón, con profundos pensamientos y muy sana doctrina.

También se cantó admirablemente la hermosa misa de Perossi «Hoc est Corpus meum» y también todos los asistentes que podemos decir eran cuantos cupieron en la amplia nave de nuestra Arciprestal, pues en verdad todavía fué la concurrencia mayor que el día anterior, salieron muy complacidos de la fiesta religiosa. Como se había hecho el 20 se dispararon *morteretes* al levantar a Dios y ofreció un gran golpe de vista la salida de misa, apiñada la gente en la plaza esperando el paso del

Sr. Obispo hacia la Casa Abadía.

Por la tarde celebróse la procesión al titular y un momento antes marchó el Ilmo. Sr. Prelado obligado por sus quehaceres en Tortosa, teniendo una cariñosa despedida, pues por su afabilidad y naturales simpatías, ha sabido granjearse la voluntad de sus feligreses.

Después de la procesión, gozando de la agradable temperatura que hemos disfrutado durante todas las fiestas y para admirar los adornos é iluminaciones de calles y fachadas, se echó la gente a la calle y a pesar de ser por muchas de estas la circulación estuvieron llenas de gente y apareciendo como las concurridas Ramblas en Barcelona ó la calle de la Paz en Valencia, al anochecer de los días festivos.

Las forasteras que han traído sus mejores prendas; las indígenas que no han querido quedar atrás, todos, que

sentían la alegría de las fiestas, salieron a la calle oreándose de aquel ambiente que tardará muchos años en sentirse tan intensamente gozoso, como en estos días inolvidables.

Por la noche se celebró en la plaza el primer baile. Las parejas que fueron cerca de un centenar, salieron ricamente vestidas y se produjo el vistoso cuadro del ponderado *ball-plá*.

Ya después de las 11 terminaba el desfile y como de costumbre llenaronse las confiterías para recibir las bailadoras el fino agasajo del que habían obsequiado permitiéndole ser su pareja.

Todos sentían terminara aquel feliz día, pero era preciso recojerse y tomar fuerzas para los restantes festejos...

☞ DIA 22 ☞

Festividad de S. Clemente. Ofició durante la misa el Canonigo Sr. Rius y el sermón lo pronunció otro Canonigo, el elocuente Dr. D. José Matamoros, quien también rayó a gran altura y supo cautivar al auditorio durante más de una hora que duró su hermosa oración.

Por la tarde celebróse la procesión de las reliquias del Santo y después el ya clásico baile infantil, donde varias parejas, todos menores de 8 años, demostraron sus buenas disposiciones para pronto *ascender* hasta el *ball-plá* y donde muchas madres pudieron acreditar, que además de las ricas faldas y

pañuelos grandes que habían lucido las mayores, tenían también de pequeños para las otras generaciones.

Fueron los bailadores invitados por el Ayuntamiento con un cucurucho de peladillas y sin duda que apesar de ser grande su satisfacción no alcanzó a la de los padres de los pequeños que verdaderamente estaban monísimos vestidos ellos de calzón cortó, chaleco y pañuelo de seda a la cabeza y ellas como las antiguas labradoras ricas.

Por la noche dió la banda municipal una serenata en la plaza y sin duda quedaron muy pocos sin oirla.

☞ DIA 23 ☞

Festividad de Sta. Tecla. A las 8 de la mañana se celebraron en la carretera del portal de Chert, las anunciadas carreras.

Antes dieron la vuelta de la procesión los investidos del caracter de jueces de campo, montados en ataviados mulos y ostentando las lanzas adornadas con vistosas cintas de seda y con los más vistosos pollos que iban a ser los premios de las corridas. Ganó la de caballos el de Bta. Munter; la de mulos el de Genaro Sales y la de asnos el que pertenece a Francisco Cucala, que por cierto es el mismo que hace unos años fué rifado para con su producto aumentar la recaudación para restaurar el Santuario.

Luego se celebró la misa mayor en

obsequio de Sta. Tecla, estando encargado del panegirico el coadjutor y organista D. Ramón Jovaní, que cumplió muy bien su cometido pronunciando un buenísimo sermón y en cuanto termino la misa, se congregó el público en la calle de Valencia para presenciar las corridas de bicicletas y de hombres. La primera tuvo de trayecto San Mateo-Salsadella y vuelta hasta el centro de la Plaza, y aunque hizo muy buena carrera Francisco Conesa Mateu, que durante todo el trayecto fué el primero, le pasó a última hora, frente a casa Villores y alcanzó el premio, Vicente Ferreres Mateu.

La de hombres la ganó, como otras muchas veces, Sebastián Vidal Bort.

Los premiados recogieron sus pollos y unieron a la satisfacción por la victoria, el buen manjar para la paella.

Por la tarde se celebró la batalla de flores, confetti y serpentinas. Festejo nuevo y que luchó con el inconveniente de lo desconocido, pero a pesar de ello alcanzó gran animación y satisfizo a todos, contribuyendo especialmente al éxito entre otros carruajes, los automóviles adornados del Sr. Delegado gubernativo, el de D. Leopoldo Sanchez, el de D. Mateo Cano, el de don Joaquín Osset y el hermoso Diatto del médico D. Germán Puente, que representaba una artística canastilla, donde lucieron su belleza las hermosas jóvenes Clotilde Matutano, Pepita y Con-

suelo Sanchez, Maria Penichet y Consuelín Chillida Sola.

Tanto los ocupantes de los coches como los espectadores de las calles de Morella y EnLlor y Plazas que fué el recorrido, hicieron un buen derroche de *projectiles*, hasta dejar, muy pronto comenzada la *batalla*, sin provisiones en los almacenes.

Gusto mucho. Es número que debe ser repetido.

🔪 DIA 24 🔪

Por la mañana se celebró la misa de difuntos y se encargó de la oracion fúnebre el nuevo coadjutor D. Julio Martí que dejo acreditado es un buen orador sagrado y merece las alabanzas que nos habían hecho de sus excelentes cualidades.

Luego de la misa hubo de atender la gente al sorteo de carros para colocarlos en la plaza de toros y preparar los *carafals* y por la tarde aun hubo tiempo para ver en el circo taurino los dos novillos destinados al sacrificio que dejaron satisfechos a los aficionados.

🔪 DIAS 25 y 26 🔪

Se celebraron las corridas de vaquillas. El primer día se hizo la entrada por la calle de Valencia y el segundo por la de EnLlor.

Toda la tarde estuvo el numeroso público, que llenaba carros, *carafals*, balcones y hasta tejados, pendiente del toreo de vaquillas y del añadido

aliciente de la muerte con estoque de una de ellas.

Se encargó de lo que otras veces es arriesgada faena, Hermogenes Morá quién el primer día la mató de una sola estocada por lo que aclanzó la oreja de la pequeña res y el segundo también estuvo breve.

La demás lidia agradó también, pues sin llegar a ser las reses del Sr. Miró de ganadería de primera categoría, llevan sangre brava que permitieron algunas suertes vistosas; y como siempre las vaquillas *dels confits* de uno y otro día, dieron unos cuantos sustos sin llegar a romper ni siquiera la ropa, pero ocasionando los chillidos de las mozas y el no menos clásico golpe de bombo impresionables en estos espectáculos.

El día 25, se celebró con gran orden el segundo y último baile de plaza que también estuvo muy concurrido y todas las parejas muy vestidas y la noche del 26, se disparó otro Castillo de fuegos artificiales, donde hubo ruedas y fuegos sueltos muy bonitos y que terminó con una hermosa combinación de luces que producían el letrero VIVA SAN MATEO cuya delicadeza agradeció mucho el público al pirotécnico Sr. Claverol.

🔪 DIA 27 🔪

Siente el cronista la impresión de su inferioridad, para alcanzar a expresar fielmente el entusiasmo, la devoción grande, el amor inmenso del público a

su excelsa Patrona, al mismo tiempo que la hermosura inenarrable de la fiesta, la elocuencia sublime del orador sagrado, el día esplendoroso que se pasó en la ermita, que sin duda alguna jamás olvidará ninguno de los asistentes, del que no puede formarse idea exacta los que no concurren y que es imposible en realidad dejar consignado en el papel, porque este es demasiado pobre, para hacer ver el riquísimo tesoro de grandeza que en todos los momentos del día se estuvo manifestando en el santuario.

Bien convencido de que será pálido, difuminado, empequeñecido, cuanto voy a relatar comparado con lo que ocurrió, precisa sin embargo dar cuenta.

Desde las 6 de la mañana, comenzó la gente a emprender la marcha hacia el Santuario y cuando llegó la procesión, ya no cabía ni un alfiler en la Iglesia, ni podía darse un paso por ninguna de ambas plazas.

Aquí en el pueblo se organizó la procesión asistiendo muchos achones y un grandísimo número de cirios que llevaban las devotas, que fueron cantando el rosario durante el camino y cuando llegó la Imagen al secular pino, salió a esperarla la de Sta. Teresa y el estandarte de S. Antonio, convenientemente acompañados por sus congregantes. Detúvose un poco la procesión y el grupo coral que estaba esperando en la cisterna, entonó acompañado de la

banda
del q
veces
dad,
el ec
to tar
ment
deter
las m
las lá
Y al
Imag
una c
todo
P
men
habí
sace
D.V
gon
do s
miti
com
de D
nor,
de s
I
veré
D. J
esta
sido
subi
la I
rein
abu
noc

banda municipal, el himno del Sr. Orti del que hemos hecho mención ya otras veces, que cantado en aquella solemnidad, subiendo las últimas cuestas, con el eco que allí se produce y en momento tan extraordinario, emocionó grandemente a todos los presentes y difícil de detener el sentimiento, fueron muchas las mujeres que no pudieron sostener las lágrimas que asomaban a sus ojos. Y al entrar en el Santuario y colocar la Imagen, unos vivas ensordecedores, una como corriente eléctrica, inflamó a todos.

Pero se hacía tarde, había de comenzar la misa que respetuosamente se había dejado para el veterano de los sacerdotes sanmatevanos, para el Rdo. D. Vicente Cucala beneficiado de Tarragona, ya tantas veces mencionado cuando se han referido los devotos que remitían regalos para la Virgen, y dió comienzo la misa mayor acompañado de D. Joaquín Jovani como capa de honor, de diácono D. Ramón Ballester y de subdiácono D. Antonio Pau.

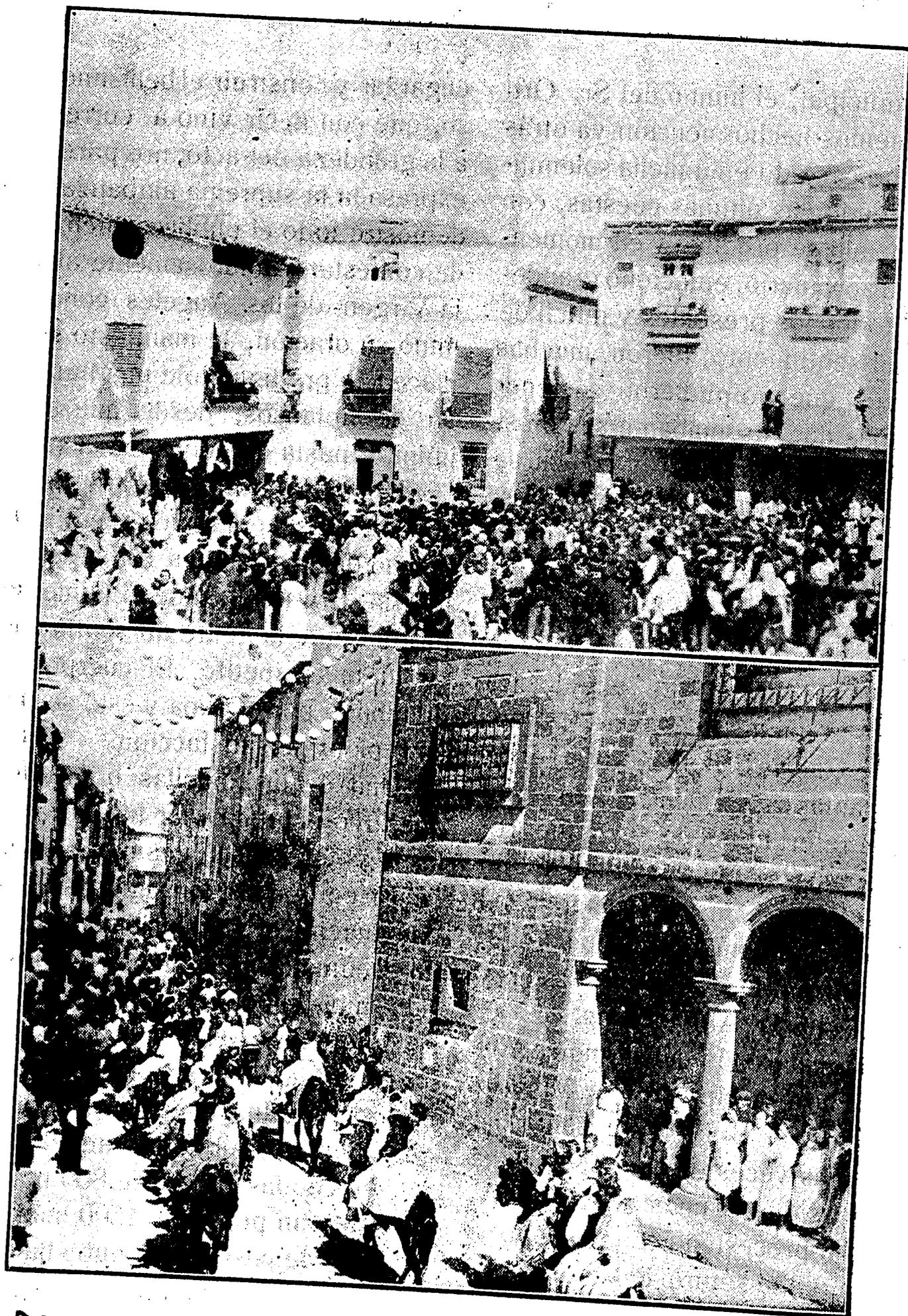
Estaba encargado del sermón el Reverendo Cura Arcipreste de Vinaroz D. José Pascual Bono. Este señor ha estado varias veces en este pueblo, ha sido lector asiduo de nuestra REVISTA, subió en la procesión acompañando a la Imagen y se saturó del entusiasmo reinante, para con éste, más su fácil y abundante palabra, sus excelentes conocimientos y su devoción a la Virgen,

engarzar y construir el bellissimo discurso, que con decir vino a corresponder a la grandeza del acto, nos parece dejar expresada la suprema alabanza y así lo demostró todo el público quien además de contestar clamorosamente al viva a la Virgen de los Angeles conque terminó su oración, le manifestó su complacencia prodigandole una nutrida salva de aplausos, desde que bajó del púlpito, hasta que entró en la sacristia.

También se dijeron varias misas rezadas en los tres altares reedificados y mucho después de las 12. se salía de la Iglesia. Era tan grande el alimento espiritual, que la gente no sentía cansancio ni tenía apetito. El cuerpo estaba dominado por el alma y ésta se mostraba repleta de satisfacción.

Una de las muchas oportunidades que tuvo el predicador fué la de pedir a las devotas que no desmayaran ni descansasen hasta conseguir se dorara nuevamente el Santuario y aprovechando el entusiasmo a que nos hemos referido, unas señoras acompañadas de los sacerdotes D. Joaquín Jovani y D. Miguel García comenzaron a pedir para dorar la ermita y señalar la exaltación que dominaba, el que en aquel momento se recaudasen más de 800 ptas. y se suscribieran por otras 1500 más.

Como de costumbre, hubo baile en el salón para los que pudieron penetrar en él, que fueron muchos menos de la mitad de la gente joven que estaba por el



Dos momentos de las fiestas. Arriba: Canto del Himno en la Plaza. Abajo: Paso de la cabalgata por la calle de Valencia

ermit
A
y los
ciend
rio al
sas h
pués
porte

Ar
dos d
los di
dó pa
el mes
negar
buen
todos

No
cial d
Corrie
tambie
los ma

Re
las ca
taba d
proxim

Al
dejaba
la Plaza
tarde

ermitorio.

A las 4 se cantaba rosario, sabatina y los gozos y se inició el regreso pareciendo las cuestas y el trozo desde el río al pueblo, como camino de hacendosas hormigas que tornan a su nido después de hecha la buena provisión del portentoso sustento.

DIAS 28, 29 y 30

Aunque el programa solo señalaba dos días de vaquillas (bous de vila) para los días 28 y 29, la gente joven recaudó para añadir el 30 y quiso terminara el mes también con fiesta. No pudieron negarse las autoridades en atención al buen comportamiento observado por todos y hubo un día más de fiesta.

No ocurrió ningún incidente especial durante ninguno de los tres días. Corrieron las vacas y corrió la gente también, con los naturales chillidos y los más naturales empellones.

Reía la gente cuando se producían las carreras por una falsa alarma y apretaba de veras, cuando era verdad la proximidad de la res.

Dejaría una nota importante, si olvidara consignar que entre todas gustó más la res colorada, que se revolvía con gran agilidad, y parecían sus patas como de ciervo corredor, pero con intención de un Miura. No abundó el acercarse mucho a ninguna de las corridas pero a aquella puede decirse mejor que se le habría ancho camino y una gran distancia le dejaban para sus correrías.

* * *

Como decíamos al principio, «todos, absolutamente todos los festejos, se han visto concurridísimos, animados, repletos de brillantez; todos absolutamente todos, han gustado.»

¿Cuándo se repetirán? ¿Se ha de esperar cien años, para que los sanmatevanos ofrezcan a su Patrona fiestas extraordinarias?

No es tema; las contestaciones a estas preguntas, después de tan larga crónica. Ello debe ser en otro artículo, pues ahora tenemos ya cansado al lector.

De la festa, la vespra

Al cruzar por uno de sus lados, que dejaban libre los carros *dels carafals*, la Plaza de San Mateo, a las tres de la tarde del sábado 26 de Septiembre de

1925, la animación y el bullicio eran extraordinarios. Los hombres, las mujeres, éstas con las grandes cestas de la merienda al brazo, para sus hijos las

madres, y las jóvenes para sus novios, y los niños se dirigían, apresuradamente, a ocupar su puesto en el corro. Los gritos, las exclamaciones, los silbidos y los chillidos sólo dejaban de oírse un momento, de vez en vez, cuando dominaba a todos el ruido que producían los estampidos de las bolitas que los chiquillos tiraban con regocijo contra el suelo. La gaita y el tamboril lanzaban al aire sus estridentes y monótonos sonos. Y por dentro del porche se oía acercarse la Banda Municipal, que acompañaba al Ayuntamiento.

Ya pasada la alameda y cerca del *Prigó*, la barahunda cesaba, y la cabeza descansaba, aireada por la brisa. Sin embargo aún se oía el rumor y la chillería de la muchedumbre, que se iba debilitando cuanto más se avanzaba hacia el río.

Y subiendo las cuestas de la montaña todavía se percibía a lo lejos un tenue zumbido de colmena. Sólo al llegar a la ermita se sentía la impresión agradable de calma y tranquilidad.

Pero esta calma y esta tranquilidad eran solamente aparentes, pues al traspasar el arco de entrada y penetrar en la plazoleta de la iglesia, por la puerta de par en par abierta, se veía en ella un movimiento inusitado.

En efecto: tan pronto como los ojos pudieron evitar el resplandor que los hería, de la luz que reflejaba en la brillante platería del presbiterio, se fijaron

en el tragán que en la ermita de los Angeles existía. Lo primero que se presentaba a la vista era D. Luis Cucala encaramado en lo alto de un caballete, colocando en las arañas cirios y más cirios; un poco más adentro el Reverendo D. Miguel Garcia (que apesar de ser las cuatro de la tarde no había comido aún) dando órdenes y trabajando sin descanso; en el presbiterio unos señores forasteros, que resultaron ser el Sr. David y sus auxiliares, ocupados en la colocación del nuevo frontal; y arriba en el Camarín el Rvdo. D. Bautista Roda, siguiendo la costumbre de sacrificarse gustoso por la Virgen de los Angeles, dando los últimos toques a la hornacina y dirigiendo la colocación del trono, para que pudiera girar sobre su base y permitiera adorar el precioso relicario plateresco, al que los sanmatevanos deben prestar adoración y respeto extraordinarios, pues contiene, como reliquias, en el centro una piedrecita del sepulcro que ocupó el cuerpo de la Santísima Virgen y a su alrededor huesos de San Mateo, San Clemente, Santa Tecla y San Cristobal y un trozo del vestido de San Alonso Rodríguez.

El aspecto de la ermita era en verdad encantador y tantas las bellezas que allí se habían acumulado en pocas horas, que es casi imposible dar una ligera idea a los que no tuvieron la dicha de asistir, el siguiente día, al solemne y conmovedor momento de entroni-

zar la
En
de pr
bio fr
por la
da de
res c
Enma
con
apare
bién
tando
alto r
a la c
con
San
en p
imag
de la
evan
tola

de l
áng
por
can
en
la l

alt
6 p
do
ga
C
Lo
do

zar la Imagen en su señorial morada. En el altar mayor y como estrella de primera magnitud brillaba el soberbio frontal de plata repujada, regalado por la Il^{ma}. Sra. D.^a Maria Sanz, viuda de Igual, y construido en los talleres de D. José David de Valencia. Enmarcado por una moldura tallada con cuatro serafines en los ángulos, aparece dividido por dos columnas también con cabezas de serafines, ostentando en la parte central del tríptico un alto relieve dorado de la Sagrada Cena, a la que prestan homenaje dos ángeles con blandones, y sobre él el escudo de San Mateo; y en los cuadros laterales, en pequeñas esculturas doradas, las imágenes de la devoción de la familia de la donante, San José a la parte del evangelio y San Adolfo a la de la epístola.

Sobre la mesa del altar otro regalo de la misma familia; los dos hermosos ángeles de madera plateada, tallados por el Sr. Bañón que sostienen sendos candelabros de cinco luces, construidos en la casa David; y que dona D.^a Ursula Pérez.

Igualmente han sido colocados en el altar los doce candelabros (6 grandes y 6 pequeños) de metal plateado trabajados por el Sr. Devesa, de Valencia, regalados por algunos elementós de esta Ciudad; el atril regalado por D. Isidro López; las hermosas sacras, de talla dorada imitación oro viejo, y el precio-

so Cristo con un relicario conteniendo madera y aceite del monte Olivete, y otros recuerdos de los Santos Lugares; ofrenda todo ello del Rvdo. D. Vicente Cucala, que también ha regalado, además, un atril plegable de nogal.

Y más arriba, cubriendo la hornacina, la cortina costeada por D. Ramón M.^a Garcia Vives, de tela pintada por ambos lados, llenando el anverso un anagrama de María.

Sobre las dos columnas jaspeadas de la entrada al presbiterio aparecen de nuevo dos esbeltos ángeles, en sustitución de los que devoró el incendio; están ofrecidos, como los que existían antes, por la familia Querol Ferrer, y son de madera plateada, construidos por el Sr. Bañón.

Y del techo penden las dos soberbias lámparas, que, como ya anunció la Revista «Los Angeles», ofrecen a la Virgen las devotas Antonia M.^a Roda y Antonia Forner.

Y para completar, también están ya arreglados los tres altares laterales, de la parte de la epístola.

El primero, que dedica Doña Patrocinio Agramunt a la Virgen su patrona, se había bendecido aquel día por la mañana por el Sr. Arcipreste Rdo. D. Manuel Betí, que a continuación celebró la primera misa en el mismo, en la que comulgó la familia de la donante. Además de la hermosa imagen hecha por el Sr. Bañón, que lleva

madres, y las jóvenes para sus novios, y los niños se dirigían, apresuradamente, a ocupar su puesto en el corro. Los gritos, las exclamaciones, los silbidos y los chillidos sólo dejaban de oírse un momento, de vez en vez, cuando dominaba a todos el ruido que producían los estampidos de las bolitas que los chiquillos tiraban con regocijo contra el suelo. La gaita y el tamboril lanzaban al aire sus estridentes y monótonos sonos. Y por dentro del porche se oía acercarse la Banda Municipal, que acompañaba al Ayuntamiento.

Ya pasada la alameda y cerca del *Prigó*, la barahunda cesaba, y la cabeza descansaba, aireada por la brisa. Sin embargo aún se oía el rumor y la chillería de la muchedumbre, que se iba debilitando cuanto más se avanzaba hacia el río.

Y subiendo las cuestas de la montaña todavía se percibía a lo lejos un tenue zumbido de colmena. Sólo al llegar a la ermita se sentía la impresión agradable de calma y tranquilidad.

Pero esta calma y esta tranquilidad eran solamente aparentes, pues al traspasar el arco de entrada y penetrar en la plazoleta de la iglesia, por la puerta de par en par abierta, se veía en ella un movimiento inusitado.

En efecto: tan pronto como los ojos pudieron evitar el resplandor que los hería, de la luz que reflejaba en la brillante platería del presbiterio, se fijaron

en el trágico que en la ermita de los Angeles existía. Lo primero que se presentaba a la vista era D. Luis Cucala encaramado en lo alto de un caballete, colocando en las arañas cirios y más cirios; un poco más adentro el Reverendo D. Miguel Garcia (que apesar de ser las cuatro de la tarde no había comido aún) dando órdenes y trabajando sin descanso; en el presbiterio unos señores forasteros, que resultaron ser el Sr. David y sus auxiliares, ocupados en la colocación del nuevo frontal; y arriba en el Camarín el Rvdo. D. Bautista Roda, siguiendo la costumbre de sacrificarse gustoso por la Virgen de los Angeles, dando los últimos toques a la hornacina y dirigiendo la colocación del trono, para que pudiera girar sobre su base y permitiera adorar el precioso relicario plateresco, al que los sanmatevanos deben prestar adoración y respeto extraordinarios, pues contiene, como reliquias, en el centro una piedrecita del sepulcro que ocupó el cuerpo de la Santísima Virgen y a su alrededor huesos de San Mateo, San Clemente, Santa Tecla y San Cristobal y un trozo del vestido de San Alonso Rodríguez.

El aspecto de la ermita era en verdad encantador y tantas las bellezas que allí se habían acumulado en pocas horas, que es casi imposible dar una ligera idea a los que no tuvieron la dicha de asistir, el siguiente día, al solemne y conmovedor momento de entroni-

zar la
En
de pr
bio fr
por la
da de
res d
Enma
con
apare
bién
tando
alto r
a la c
con l
San
en p
imag
de la
evan
tola
S
de l
áng
por
can
en l
la F
alta
6 p
do
ga
Ci
Ló
do

zar la Imagen en su señorial morada.

En el altar mayor y como estrella de primera magnitud brillaba el soberbio frontal de plata repujada, regalado por la Il^{ta}. Sra. D.^a Maria Sanz, viuda de Igual, y construido en los talleres de D. José David de Valencia. Enmarcado por una moldura tallada con cuatro serafines en los ángulos, aparece dividido por dos columnas también con cabezas de serafines, ostentando en la parte central del tríptico un alto relieve dorado de la Sagrada Cena, a la que prestan homenaje dos ángeles con blandones; y sobre él el escudo de San Mateo; y en los cuadros laterales, en pequeñas esculturas doradas, las imágenes de la devoción de la familia de la donante, San José a la parte del evangelio y San Adolfo a la de la epístola.

Sobre la mesa del altar otro regalo de la misma familia; los dos hermosos ángeles de madera plateada, tallados por el Sr. Bañón que sostienen sendos candelabros de cinco luces, construidos en la casa David; y que dona D.^a Ursula Pérez.

Igualmente han sido colocados en el altar los doce candelabros (6 grandes y 6 pequeños) de metal plateado trabajados por el Sr. Devesa, de Valencia, regalados por algunos elementos de esta Ciudad; el atril regalado por D. Isidro López; las hermosas sacras, de talla dorada imitación oro viejo, y el precio-

so Cristo con un relicario conteniendo madera y aceite del monte Olivete, y otros recuerdos de los Santos Lugares; ofrenda todo ello del Rvdo. D. Vicente Cucala, que también ha regalado, además, un atril plegable de nogal.

Y más arriba, cubriendo la hornacina, la cortina costeada por D. Ramón M.^a Garcia Vives, de tela pintada por ambos lados, llenando el anverso un anagrama de María.

Sobre las dos columnas jaspeadas de la entrada al presbiterio aparecen de nuevo dos esbeltos ángeles, en sustitución de los que devoró el incendio; están ofrecidos, como los que existían antes, por la familia Querol Ferrer, y son de madera plateada, construidos por el Sr. Bañón.

Y del techo penden las dos soberbias lámparas, que, como ya anunció la Revista «Los Angeles», ofrecen a la Virgen las devotas Antonia M.^a Roda y Antonia Forner.

Y para completar, también están ya arreglados los tres altares laterales, de la parte de la epístola.

El primero, que dedica Doña Patrocinio Agramunt a la Virgen su patrona, se había bendecido aquel día por la mañana por el Sr. Arcipreste Rdo. D. Manuel Beti, que a continuación celebró la primera misa en el mismo, en la que comulgó la familia de la donante. Además de la hermosa imagen hecha por el Sr. Bañón, que lleva

unas ricas coronas de plata, labradas por el Sr. David, no falta objeto alguno en este altar: un original candelabro en el centro; unos bonitos ramos de flores artificiales; un Cristo de metal; unas sacras de metal plateado sobre fondo de terciopelo azul; seis candelabros; una preciosa lámpara de cristal y de metal plateado, con adornos dorados, que luce mucho; y unos primorosos manteles, con puntillas de tul bordado que denotan el gusto femenino de la donante.

El segundo, dedicado a Santa Teresa de Jesús, por su entusiasta y fervorosa devota Angeles Martí, viste igualmente de fiesta. En la hornacina del bonito retablo está colocada la imagen de la inclita doctora abulense, hermosa escultura del Sr. Bañón; y sobre la mesa, cubierta por blancos manteles bordados, se han colocado candelabros y preciosos ramos de flores artificiales.

Y el tercero o sea el llamado de S. Antonio está completamente desconocido y brillante. ¡Con lo negro que estaba hasta hace pocos días! En los talleres del Señor Benet, de Tortosa, ha sido completamente restaurado y dorado, el antiguo retablo, y así mismo el Sr. Cerveto, también de Tortosa, ha renovado los cuadros grandes del retablo que representan a San Antonio Abad y a San Mateo y los tres de la predela, colocando en el centro la re-

presentación del infausto incendio, que destruyó la ermita, y en los de ambos lados las escenas de la aparición de la Virgen y la visita al Obispo del ermitaño Sebastián. Esta restauración se ha llevado a efecto a costa de Doña Dolores Puig.

En la hornacina del retablo se ha colocado una bonita imagen de San José. También luce este altar todos los accesorios necesarios de manteles, ramos, candelabros, etc. y una bonita lámpara de metal dorado.

Al bajar las cuestas de la montaña la tarde declina y aun se oye a lo lejos el murmullo de la muchedumbre que grita.

Visado por la Censura gubernativa



Viajeros.

Terminadas las fiestas, han regresado a sus respectivos domicilios cuantos acudieron por ellas; y como citar a todos sería expuesto a sensibles olvidos, mejor será digamos que sólo han quedado D.^a Ursula Pérez y su hija

última. Sra. María Sanz, Viuda de Igual, con sus hijos y la familia de D. Leopoldo Sanchez.

Durante tres o cuatro días han salido los autos abarrotados de pasajeros y hasta ha habido familia que ha estado tres días sin encontrar asientos.

Con gran satisfacción.

A pesar de haber durado 13 días las fiestas y del numeroso público que se ha reunido, tenemos la satisfacción de expresar que ni el más leve incidente ha turbado la paz y tranquilidad.

Ni el Juzgado de Instrucción ni el Municipal han tenido que intervenir, y esto que dice mucho en favor de la cultura de nuestro pueblo tenemos mucho gusto en hacerlo presente.

Demostración de la afluencia de forasteros

Sirve como buen antecedente, el que nos proporciona el arrendatario del Matadero.

Ordinariamente se sacrifican reses para un peso diario de 70 á 75 kilos y en estos 13 días de fiestas han sido 1750 kilos; dando un promedio de 135 diarios.

El día 21 superó al doble de lo ordinario, pues se sacrificó por 145 kilos y los días 24, 25 y 26 rebasó al triplo, pues ascendió a 270, 240 y 260 kilos respectivamente.

Después de este dato y sin tomar en cuenta las muchas aves consumidas, bien puede augurarse que ha alcanzado a varios miles los forasteros que nos han visitado.

«Les paranses.»

Ya han comenzado a preparar los árboles que han de convertirse en paradas para cojer tordos... si pasan.

Ya se vé a los aficionados transportando

ramas y preparando palos para las perchas, y ya se han encargado los ingredientes para la liga que ha de pegar las plumas de los tordos, impidiéndoles que vuelen, y puedan ser cogidos con la raqueta.

Deseamos que los augurios de los paranseros se realicen y vean este año cumplidas sus esperanzas de alcanzar mucho éxito en sus paradas.

Claro es, que también deseamos no los maten todos y queden algunos para satisfacción de los no menos pertinaces aficionados al asevadó.

El tiempo y las cosechas.

Sigue el tiempo seco y disminuidas las aguas como pocas veces se han visto tan escasas.

En cambio la uva ha ofrecido un aspecto excelente y como no ha obligado a practicar prematuramente la vendimia, se esperan unos caldos de buenísima calidad.

También la aceituna se conserva muy sana y las noches frías de estos últimos días aseguran que nos veremos libres de la perniciosa mosca.

Así pues las dos primeras cosechas después de tener la nueva Imágen en su Santuario, son excelentes; en calidad la aceituna y en calidad y cantidad el vino.

Nuestra excelsa Patrona procurará sigan viendose satisfechos los afanes de los agricultores.

Nueva Escuela de niños.

Aprovechando la reciente visita del Inspector de 1.^a Enseñanza, D. Emilio Monserrat se han terminado los tramites legales para crear definitivamente una nueva Escuela para niños, que quedará instalada, hasta que

se construya el edificio *ad hoc*, en la Calle de EnLlor y casa que ocupó la Audiencia.

Son de alabar todos los trabajos que se practiquen para el engrandecimiento intelectual de la Juventud y nosotros no hemos de escatimarlos.

La fiesta del Rosario.

Con la acostumbrada brillantez, se ha celebrado el novenario a la Virgen del Rosario, y además el domingo día 4 hubo misa mayor con sermón a cargo del nuevo Vicario Rdo. D. Julio Martí y por la tarde procesión, cantando los concurrentes la hermosa plegaria del rosario.

En honor de Sta. Teresa

También promete ser muy suntuosa la fiesta que las jóvenes teresianas dedican a la insigne Doctora, cuyo novenario empieza hoy.

Según noticias han encargado el sermón de la fiesta a un Padre Carmelita del Desierto de las Palmas del que tienen referencias que seguramente complacerá al público. Y como ya es tradicional que la procesión sea muy concurrida esperan las devotas teresianas que este año no desmerecerá tan hermoso festejo.

Fiesta patriótica

También en esta villa se ha celebrado el triunfo de las armas españolas en Alhucemas y Axdir.

El día cinco del actual los edificios oficiales y algunos particulares lucieron en sus balcones colgaduras y banderas. Y por la noche a las ocho se leyó en la Plaza un patriótico bando del Alcalde, al terminar el cual, mientras la Banda Municipal entonaba

la Marcha Real, se oyeron muchos vivas a España y al Ejército. Después de ello todos los niños de las escuelas públicas, con banderitas nacionales, recorrieron, cantando, la población, acompañados de la Banda Municipal que ejecutaba bonitas composiciones.

Coincidencia.

Por no haberse presentado el poseedor del número anterior, el día de la fiesta de la ermita, se regaló por sorteo entre los concurrentes el juego de café de plata que había regalado nuestro paisano residente en Castellón, D. Miguel Galleuch, dándose la casualidad de ser el mismo el agraciado, por lo que dió una limosna para la restauración.

Regreso

Se encuentra de nuevo entre nosotros terminada la licencia el Señor Juez del Partido, D. Gabriel Alón.

Bienvenido

Necrológica

El día 2 de los corrientes, falleció el oficial de telégrafos D. Abdón Forner, paisano nuestro, y que ya desde hacía unos años tenía a su cargo la oficina de esta Villa.

Por su afable trato y por su competencia, se había captado las simpatías de todos, como se puso de manifiesto en el entierro, que fué una verdadera manifestación de duelo.

Nos asociamos al sentimiento de su mujer é hija, deseandoles resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida.

SERVICIO DE AUTOMOVILES OMNIBUS Y CAMIONES DE Francisco Traver-San Mateo

Línea diaria de Cati-Chert-San Mateo-La Jana-Traiguera-San Jorge y Vinaroz y viceversa, con enlaces de San Mateo a Salsadella y de la Jana a Canet.

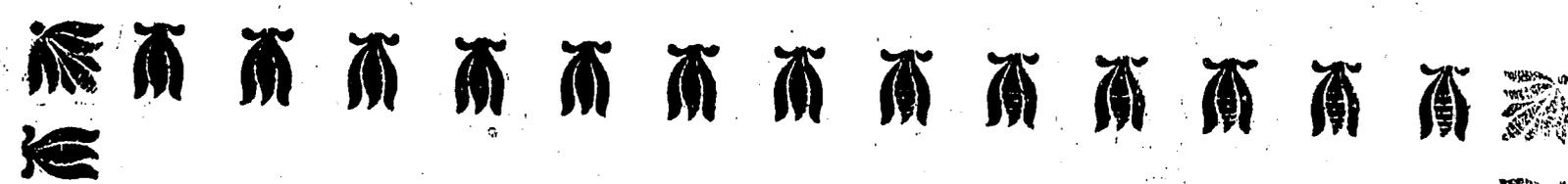
Salida de Cati a las 7 de la mañana y de San Mateo a las 8, llegando a Vinaroz antes de las 10 para enlazar con el tren mensajerías que termina en Castellón a las 12:45.

Salida de la estación de Vinaroz a las 2:30 de la tarde después del cruce de los trenes mixtos y expresos con llegada a San Mateo a las 4 y a Cati (para el balneario de L'Abella) a las 6 de la tarde.

Viajes particulares con auto turismo y para familias con los omnibus. Conducción de mercancías.

Dirigir la correspondencia al administrador JOSE ABRIL, San Mateo.

Conductores - Angel Cadena y Pepet lo Regalat



Fábrica de azulejos blancos y de color,
 cenefas, zócalos de gran fantasía.
 Colores permanentes.

DE

D. Ramón María García Vives

Calle de Ntra. Sra. de los Angeles. SAN MATEO



ALMACEN DE MUE-
BLES, DORMITORIOS,
- COMEDORES, Y -
- SILLAS SUELTAS -

MIGUEL IBAÑEZ 

Plaza Alfonso XII. SAN MATEO

